

El Príncipe Feliz

¿Por qué lloras? -preguntó la Golondrina

-Cuando estaba yo vivo y tenía un corazón de hombre, no sabía lo que eran las lágrimas porque vivía en el Palacio de la Despreocupación

Una noche voló una golondrinita sin descanso hacia la ciudad. Entonces divisó la estatua sobre la columnita.

En la parte más alta de la ciudad, sobre una columnita, se alzaba la estatua del Príncipe Feliz. Estaba toda revestida de madreselva de oro fino. Tenía los ojos como centelleantes zafiros.

Mis cortesanos me llamaban el Príncipe Feliz y es que el placer es la felicidad. Así viví y así morí, y aunque mi corazón sea de plomo, no me queda más recurso que llorar.

Se dispuso a volar más lejos, pero antes de que abra las alas la golondrina miró hacia arriba. Los ojos del Príncipe Feliz estaban llenos de lágrimas, que corrían sobre sus mejillas de oro.

-Voy a cobijarme allí -gritó- El sitio es bonito. Hay mucho aire fresco.

Y se dejó caer precisamente entre los pies del Príncipe Feliz.
Pero al ir a colocar su cabeza bajo el ala, he aquí que le cayó encima una pesada gota de agua.

¿De qué estaba hecho el corazón del Príncipe Feliz?

De piedra



De plomo

De rubíes

De oro fino

¿Por qué lloraba el Príncipe Feliz?

Porque no le gustaba ser una estatua.



Porque no le gustaba no poder
moverse.

Porque se había asustado de la
Golondrina.

Porque desde allí veía todas las
miserias de la ciudad.

¿Qué vio la Golondrina al mirar hacia arriba?

Que estaba lloviendo.



Que el Príncipe Feliz estaba riéndose.



Que el Príncipe Feliz estaba llorando.

Que hacía mucho sol.

¿Qué eran los ojos del Príncipe Feliz?

Plomo



Rubíes

Oro

Zafiros

¿Dónde vivía el Príncipe Feliz cuando estaba vivo?

En medio de un jardín.



En la parte más alta de la ciudad.

En el Palacio de la Despreocupación.

En la parte más alta de una montaña.

